

CAPÍTULO II.

SAN ATANASIO, Obispo de Alexandria.

[Padre Griego, nació por los años 296: fué electo Obispo en 326 y murió en 373.]

ARTÍCULO I.

Historia de su vida.

I. **N**ADA hallamos en los antiguos perteneciente al año del nacimiento de San Atanasio (1); pero se ve por la serie de su historia, que pudo haber nacido por los años de 296 (2): su familia era de Alexandria, metrópoli de

(1) Insistimos aquí en esta época, porque decide del lugar que se debe dar á San Atanasio en la serie cronológica de los Padres de la Iglesia. Ceillier le coloca después de San Hilario de Poitiers, porque este San Hilario murió en 367, y San Atanasio murió en 373. No obstante, es verdad que San Atanasio empezó á manifestarse en la Iglesia 27 años ántes que San Hilario. San Atanasio fué hecho Obispo de Alexandria en 326, y San Hilario lo fué de Poitiers por los años de 353, esto nos determina á dexar aquí á San Atanasio en el lugar que le dió Tricalet, esto es, ántes de San Hilario.

(2) En la historia de los Arrianos, dice San Atanasio que habia sabido de sus abuelos los males que Maximiano Hecúleo habia

hecho padecer á los Christianos en 305, por no estar, á lo que parece, entónces San Atanasio en edad de haberlos notado por sí mismo: de este modo no se puede señalar su nacimiento ántes del año 296; tampoco se puede señalar mas tarde, porque en el libro de la Encarnacion, dice, que habia aprendido la mas sublime teología de algunos de los que habian confesado á Jesuchristo en la persecucion de Maximino: lo que claramente supone que ya estaba en edad capaz de estas materias, que de ningun modo son propias de la infancia. Por otra parte se ve, que ántes del año 319 habia escrito ya contra los Gentiles, y tratado con mucha capacidad del misterio de la Encarnacion; de lo que se puede inferir que tenia entónces mas de veinte años.

Egipto, y él mismo era de este país, como bien claramente lo dice en una de sus cartas, en donde se queja de no permitirle ver á sus parientes. Todo este cuidado ponian los Arrianos en observar todos los caminos del Santo, y exáminar á quantos salian de la Ciudad de Alexandria. Y el Emperador Constancio llamándole á aquella Ciudad, dice que queria restituírle á su patria, y á la casa de su padre. Sus padres, que eran Christianos, y recomendables por su piedad, le diéron una educacion conforme á la religion que profesaban; pero empleando algun tiempo en hacerle instruir en la gramática, y en las demas ciencias regulares, San Alexandro, que todavia no era Obispo, le sacó de entre las manos de sus padres, le crió como á otro Samuel en el templo del Señor (1). Le hacia comer á su mesa, y le ocupaba en escribir á presencia suya. Se aplicó San Atanasio al estudio de las letras profanas, solo por no ignorar enteramente los conocimientos que habia resuelto despreciar; pero empleó toda su aplicacion en instruirse en las ciencias divinas; y salió tan excelente, que al ver la facilidad con que citaba las Escrituras, parecia que las habia aprendido de memoria.

Tambien leyó con mucho cuidado los escritos de los antiguos Doctores de la Iglesia, y en ellos se instruyó sobre el verdadero sentido de las Escrituras, y sobre el misterio de la Encarnacion, cuya defensa tomó contra los Arrianos.

II. Por los años 315, habiendo oido San Atanasio hablar de San Antonio, cuya fama por entónces se habia esparcido en todas partes, fué á verle en su soledad, no tanto por el deseo de ver un hombre de tan rara virtud,

(1) Así lo dice Ceillier. Tillemon, se inclina mas á creer que San Alexandro era entónces Obispo de Alexandria: lo fué en 312, quando podia tener San Atanasio

diez y seis años; hay motivo para presumir que este santo Obispo ya lo era quando llamó al joven Atanasio para instruirle en las verdades de la religion.

quanto por el deseo de imitarle : estuvo con él por algun tiempo para formarse en la piedad baxo su conducta , y se gloria de haberle servido el agua á manos , como Eliseo al Profeta Elias su maestro. Abrazó la vida ascética á imitacion suya , y la continuó aun siendo Obispo , como se ve por la carta sinodal de los Obispos de Egipto , escrita en 340 : formado desde luego en la práctica de toda especie de ejercicios santos , é instruido como lo debian estar todos los que se destinan al gobierno de la Iglesia , le eleváron á la clericatura , pasando por todos los grados de los Ordenes eclesiásticos. Era Diácono en tiempo del Concilio de Nicea , á lo que parece , por los años de 319 ó 320 , quando San Alexandro excomulgó á Arrio. (1)

III. Siguió á San Alexandro al Concilio de Nicea en 325 , en donde siendo todavia Diácono , disputó fuertemente contra Arrio : el año siguiente le colocáron en la silla de Alexandría. Viendo los Arrianos que no los queria recibir á la comunión , publicáron contra él las mas negras calumnias , y le depusieron en el Concilio de Tiro en 335. Recurrió este Santo á Constantino ; pero los Diputados de los Arrianos le acusáron de que impedia la salida del trigo de Alexandría para Constantinopla. El Emperador sin escucharle le desterró á Tréveri. Estando Constantino enfermo en 337 , ordenó que mandasen volver al Obispo de Alexandría : á su vuelta le acusáron sus enemigos de nuevo , y colocáron á Gregorio de Capadocia en su silla ; lo que precisó á San Atanasio á reclamar en Roma sus derechos con el Papa Julio. Allí le declaráron inocente en un

(5) Se hallan dos Diáconos de este nombre Atanasio , notados en las firmas de la carta de San Alexandro contra Arrio , y se sabe que ántes del Concilio de Nicea los Arrianos ya habian concebido

un ódio implacable contra el Diácono Atanasio , sabiendo estaba continuamente con San Alexandro su Obispo , y que este le estimaba mucho por sus admirables virtudes.

Concilio en 342 , y en el de Sárdica en 347. Dos años despues fué restituido á su silla á solicitacion del Emperador Constante (1) ; pero despues de la muerte de este Príncipe todavia le desterró el Emperador Constancio , lo que le obligó á retirarse al desierto. Pusiéron los Arrianos en su silla á Jorge ; muerto este en una sedicion popular en tiempo de Juliano año de 360 , volvió San Atanasio á Alexandria. Despues le desterró Juliano , y le restituyó Joviano : dirigió á este Emperador una carta , en donde le propone el símbolo de Nicea , como la regla de la fe ortodoxa , y condena á los que negaban la divinidad del Espíritu Santo. Todavia tuvo San Atanasio que sufrir en tiempo de Valente , el que le desterró en 367 , y luego le volvió á llamar. Concluyó felizmente su vida turbada con tantos contratiempos y persecuciones por la fe , en 2 de Mayo de 373.

IV. San Gregorio Nacianceno le hace este elogio: *alabar á San Atanasio* es elogiar á la misma virtud. Sus obras contienen principalmente la defensa de los misterios de la Trinidad , de la Encarnacion , de la divinidad del Verbo , y la del Espíritu Santo : tenemos tres ediciones muy estimadas , la de Comelino en 1600 , la de Pedro Nanio en 1627 , y por último la de Monfocon (2). En to-

(1) Este párrafo está sacado del Diccionario de la *Advocat* en donde por error se dice Constantino , en lugar de Constante. Murió el grande Constantino en 337 despues de haber dado sus Ordenes para restituir á San Atanasio. Sus tres hijos Constantino , Constante y Constancio dividiéron el Imperio entre si. Como Constancio tuvo el Imperio de Oriente ; ante él particularmente fué acusado de nuevo San Atanasio.

Constantino el joven que favorecia á este santo Prelado murió en 340 , y su hermano Constante fué el que consiguió de Constancio el restablecimiento de este santo Obispo.

(2) La verdadera edicion de Pedro Nanio solo es una version latina impresa en Basilea en 1556 , junta con el texto griego dado por Comelino en 1600 ; la edicion de 1627 fué hecha en Paris por Juan Pêcheur , el que hizo muchas mutaciones en el latin de Pedro Na-

das estas obras sabe proporcionar su estilo al asunto que trata, y á las personas á quienes habla, sazonzando su discurso con tanta gracia, energía y modestia, que naturalmente entra el entendimiento en las verdades que persuade: sus razonamientos son concluyentes y seguidos; sus pruebas son claras, y casi siempre apoyadas en la autoridad de las divinas Escrituras: algunas veces para hacerlos mas sensibles los acompaña con símiles ó comparaciones. Su estilo es claro y sencillo, nada tiene de superfluo; pero está lleno de sentido, fuerza y viveza: sus cartas especialmente y sus apologías están escritas con mucha nobleza, limpieza y elegancia. Es breve y compendioso en sus comentarios; pero sin obscuridad: es natural y corriente en sus obras históricas, sin interrumpirlas jamas con digresiones inútiles y fuera del propósito.

V. Respecto del símbolo *quicumque* (1) que tiene el nombre de San Atanasio, hay una grande cuestión sobre si es este Santo su autor. Como se ve por los términos y por el estilo que es de autor latino, y no griego, el griego se halla diferente del latino; además de que fué desconocido hasta el sexto siglo, porque se ve que se hizo contra los errores de los Nestorianos, Eutiquianos y Monotelitas, parece difícil atribuirle á San Atanasio el que por otra parte era enemigo de nuevas fórmulas de fe, queriendo que se atu-

nio, y en el mismo griego de San Atanasio: de este modo, esta edición, estimada por los caracteres, no se reputa por fiel ni por el latin ni por el texto del santo Doctor. Se publicó la edición de Monfaucon en 1698 en dos tomos, que forman tres volúmenes en folio. Yo la tengo presente para hacer uso de ella en las notas.

(1) Ceillier es de parecer que

el símbolo de San Atanasio fué escrito originariamente en latin: lo qual se ve, dice, en la conformidad que guardan los exemplares escritos en latin; siendo así que se hallan muchas variantes en las copias griegas, no pudiendo haber otra razon, sinó decir que deben ser traducciones de personas diferentes.

viesen á la de Nicea; tampoco se halla en los antiguos manuscritos de San Atanasio. No se le ve citado sinó por el Concilio de Autun, que se dice haberse celebrado el año 670, y solo en una coleccion de San Benigno de Dijon. En el quarto Concilio de Toledo año 603 hay una profesion de fe, en la que algunos artículos parece que se han sacado de este símbolo; pero aun estos dos monumentos no dicen que este símbolo ni estos artículos son de San Atanasio. Teodulfo de Orleans es el primero que le citó así, despues Hincmaro, Adon, Haymon, y otros antiguos Franceses, lo que hace creer que le compuso algun autor Francés, ó que añadió á la fórmula del Concilio de Toledo el nombre de San Atanasio.

Otros le atribuyen á Vigilio de Tapso, porque afectaba ocultar sus obras con el nombre de algun Padre, principalmente de San Atanasio, y combate á los Nestorianos y Eutiquianos, contra los quales parece está hecho este símbolo. Se hallan los artículos de este símbolo en un libro de Vigilio contra Vatimado. Se cree que fué el Papa Gregorio IX el que hizo insertar este símbolo en el breviario Romano en 1223.

